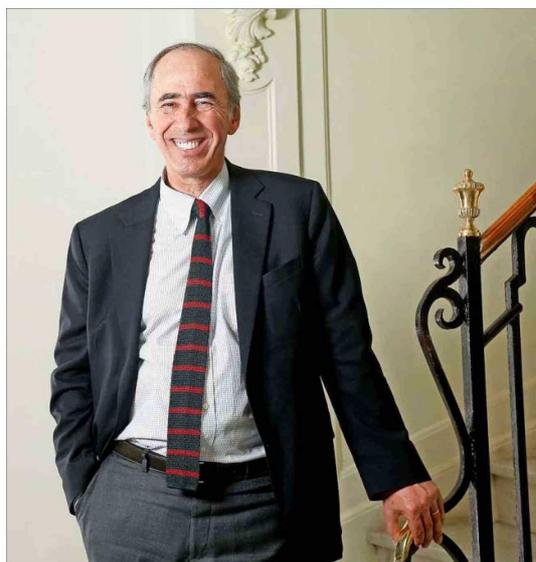


JOAQUÍN AGUILERA R.

EL MARTES TERMINA SU PERÍODO AL MANDO DE LA CONFEDERACIÓN DE LA PRODUCCIÓN Y DEL COMERCIO

# Ricardo Mewes y un futuro en la política: “A mí me importa mucho Chile, yo estoy súper disponible”

El dirigente cuenta sus primeras aproximaciones con el Gobierno por la reforma tributaria y cree que algunos en el Frente Amplio aún tienen sesgos antiempresariales.



## Reforma de pensiones: “CREO QUE DEBERÍA HABER UN BUEN ACUERDO”

Cree que hay varios puntos que el Gobierno podría avanzar para dejar un legado importante en materia económica. Hoy día, sobre la **reforma previsional**, se define: “Cree que debería haber un buen acuerdo”. Entre sus principales argumentos, acota: “Si logramos que realmente se pueda recuperar el mercado de capitales para que haya más estabilidad, menores tasas y los bancos puedan bajarlas, eso le deja un alivio también a las empresas para poder seguir desarrollando sus negocios, y también a la gente con los créditos hipotecarios”.  
 Un segundo punto es la **“permisología”**: “En las empresas nos cuestionamos los procesos permanentemente, y esa es la forma de innovar. Si bien es cierto, nosotros apoyamos el proyecto, con algunas modificaciones, creo que hay que revisar todo nuestro sistema de gestión medioambiental. Si hay un consenso entre Gobierno, oposición y empresarios que no ha funcionado, vale la pena reformular el proceso completo. Si bien puede que sea un legado que se avanzó, nos gustaría que se reformule”.  
 También apunta al **sistema político**: “Aunque sea chica, que permita lograr ciertos acuerdos particularmente en la Cámara, es fundamental para lograr otros acuerdos que permitan el crecimiento económico. Sería tremendamente importante para Chile”.

bién puntos de convergencia que permiten a Chile avanzar”.

—¿Qué rol espera del Presidente Gabriel Boric en ese sentido?

“Él puede ser perfectamente un articulador, tiene un liderazgo en su sector, y como tal: ‘Obras son amores’. Hay que predicar con el ejemplo, y me parece que, si uno va avanzando, y sufrí —porque yo creo que en La Moneda se sufre— el hecho de no haber podido lograr lo que comprometí, es el mejor ejemplo para articular con quien esté en el Gobierno. Hay una necesidad importante de líderes políticos que vayan mostrando un camino a sus respectivas coaliciones, de cara a unos 30 o 35 años”.

—Si lo invita Evelyn Matthei, ¿le gustaría colaborar con la mirada empresarial para un posible Gobierno?

“A mí me importa mucho Chile, yo estoy súper disponible; de hecho, he pensado en armar una fundación, con-

vocar gente, para pensar el Chile del futuro. Si es por esta vía, no tengo ningún problema, pero con proyectos concretos. Para hacer más de lo mismo, no”.

“Chile necesita una transformación profunda, hay mucha gente que la está pasando mal. Si la convocatoria es para hacer cambios que realmente transformen la vida a esas personas, sí. Si es para hacer más de lo mismo, prefiero quedarme haciendo lo que yo sé hacer, en mis negocios”.

—¿En eso se quiere enfocar con su fundación?

“Es una idea que la tengo que desarrollar, pero tengo que terminar acá, todavía hay cosas que cerrar. Mi interés es el país hacia adelante; yo tengo hijos, nietos, a mí me tocó vivir en un país pujante que me permitió, sin tener estudios universitarios ni técnicos, desarrollarme profesionalmente. Yo quiero eso para mis hijos y nietos, entonces, si puedo trabajar por eso, lo voy a hacer. ¿Cómo? No lo tengo claro todavía”.

Este martes, Ricardo Mewes termina su ciclo de dos años al mando de la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC), donde llegó a fines de 2022. Todavía no despeja su oficina, pues dice que hay tareas pendientes hasta el último día.

Ha tenido varias despedidas, algunas con Fernando Alvear —que deja la gerencia general tras 14 años—, pero todavía le faltan. Por ejemplo, lo invitaron a un asado en la sede de la CUT.

Espera desconectarse “parcialmente” hasta mediados de enero, pero en realidad ya está pensando en su futuro. Quiere seguir contribuyendo en lo público, para aprovechar los aprendizajes que tuvo durante este período en lo técnico, pero también en las relaciones con quienes piensan distinto. Le asigna gran importancia a este aspecto, y pone un ejemplo: “Los mensajes que he recibido de apoyo por el asalto que sufrí mi padre, han sido de un montón de gente que no me lo hubiera esperado”.

—¿Ha sido especialmente complejo relacionarse con este Gobierno?

“Sí, ha sido complejo porque las visiones son bien distintas. Cuando partimos conversando con el ministro de Hacienda la reforma tributaria, vimos que las opciones que teníamos no eran muchas. Estábamos muy dispuestos a ir a defender nuestra postura al Senado y fue una sorpresa que se rechazara en la Cámara, pero íbamos un poco a buscar ‘lo menos malo’ para el sector privado. Era muy duro lo que venía, y el Gobierno tenía todas las de ganar”.

“Fuimos poniendo de a poquito el tema del crecimiento económico en la mesa, y hoy día nadie puede decir que no está en boca de todos y que no solo hay que crecer, sino que a un 3% o 4%”.

—¿Ve un convencimiento en el Gobierno, o es una circunstancia política?

“Hay una circunstancia política, veo que el Presidente ha sido muy pragmático y todo su equipo también, en entender que sin recursos no se pueden hacer los cambios que ellos querían. Su programa traía aparejados cambios radicales, y también el primer proceso constitucional. Si se hubieran aprobado esos cambios, hoy día Chile sería otro país, pero las circunstancias llevaron a que entendiera que para generar recursos hay que crecer, atraer inversión, y muchas veces ceder ante la evidencia. No es que seamos agoreros o no estemos pensando en el país; al contrario, tenemos nuestros negocios acá; si yo no invierto acá, mi negocio se muere”.

—¿Cree que el sector de Gobierno va a mantener un tono más dialogante, si pasan a ser oposición?

“Creo que en algunos se puede mantener el tono, particularmente en el mundo de la socialdemocracia. No sé si en el mundo del Frente Amplio, honestamente; creo que todavía hay algunos parlamentarios del Frente Amplio que tienen un sesgo importante antiempresarial. Por otro lado, uno conversa con gente del Partido Comunista, por ejemplo, y a ellos sí les interesa que existan más fuentes de trabajo, para ellos es importante, entonces hay dos mundos que no sé cómo están conversando”.

“Yo esperaré que exista la altura de miras, dado que ya tienen la experiencia de haber gobernado. Que con todas las diferencias que pueda haber, haya tam-

—¿Cree que el sector de Gobierno va a mantener un tono más dialogante, si pasan a ser oposición?